

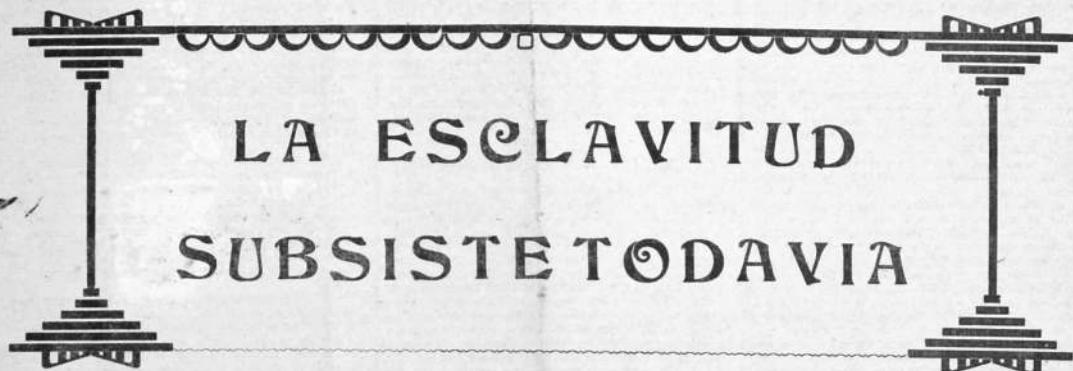
# Boletín de la Liga Uruguaya Contra LA TRATA DE BLANCAS



Redacción y Administración:  
18 de Julio, 1932

JULIO DE 1932

Año I - Número 5



**M**ás de cinco millones de seres humanos en todo el mundo, viven en una esclavitud absoluta. Todavía en diez y nueve partes del mundo, las personas de ciertos individuos son considerados como una propiedad.

Esa realidad, casi ninguna nación está libre de censura en ese sentido. Los estadistas del mundo conocen tan bien esto, que de un conjunto de setenta países, constituido por los 36 miembros de la Sociedad de las Naciones y otros 14 países más organizados, hay tan solo unos católogos que han acordado suprimir gradualmente la esclavitud en todas sus formas: esclavitud por deudas, servidumbre, trabajo, reclutamiento, etc. etc. sin excluir la **peor forma de todas las esclavitudes, la esclavitud legal de la prostitución**.

En 1923 la Sociedad de las Naciones organizó una Comisión Provisional contra la Esclavitud, que tardó dos años en estudiar el asunto, y lo que averiguó hizo que todo el mundo se estremeciera de horror, pero cuando se hizo la propuesta de que esta comisión fuera permanente, la Sociedad de las Naciones no se encontró con ánimos suficientes, puesto que tendrían que exponerse a la lira pública terribles secretos comprometedores.

Eso demuestra la abyecta cobardía en que se mueve la política y la diplomacia de las naciones, desgraciadamente sin ninguna excepción, ni siquiera en América. Nadie se atreve a afrontar la verdad y desenmascarar a los políticos hipócritas. Estos secretos se refieren a las fuentes de dónde muchos partidos políticos obtienen sus recursos financieros para mantenerse en el poder; explicarlos los ingresos y los lujos de muchas familias "honrables" que ocupan situaciones expectables; la sociedad, echarán los sobre los rápidos encubrimientos de ciertos políticos; devilarán el misterio de por qué ciertos personajes absolutamente incapaces, ineptos y a veces lucas veniales y corrompidos han llegado a ocupar altas posiciones en el gobierno de la nación. Si esos secretos se hubieran hecho públicos, la Sociedad de las Naciones habría realizado sus fines de saneamiento muchos diputados y senadores, aún más, muchos ministros y hasta presidentes de algunas repúblicas, hubieran quedado en evidencia, y su vida de infamia, trapisonadas y corrupción, habrían hecho estremecer de horror a las pocas personas decentes que van quedando en el mundo.

Pasaremos ahora una ligera revisión a los casos peores.

## LA BARBARIE JAPONESA

### La Prostitución Legal

El Japón tiene 16 provincias. En todas ellas existe la prostitución legalizada, que es la esclavitud y llana. Cinco provincias elevaron una so-

licitud contra esta forma de esclavitud, y en siete años hasta la quinta parte de su censo ha participado en esta campaña, pero en las cuarenta y una provincias restantes, no se ha intentado nada. No se podía esperar, por lo tanto, que el Japón acogiera con entusiasmo una investigación por la Sociedad de las Naciones, en lo que ella considera como un problema exclusivamente doméstico, cuando el sentimiento público simpatiza tan poco con su abolición.

### La esclavitud en Sud-América

Para bochorno y vergüenza de nuestros pueblos, figuramos, detrás del Japón y la China. La trata de blancas, constituida por la prostitución legal y regionalizada en los países sudamericanos y especialmente en el noreste, la Argentina y Brasil, sería uso de los borrones más negros de nuestra historia y causaría los mismos sentimientos de horror y repulsión, que a los países realmente civilizados y a las personas dignas, causa la barbarie de algunos países de atractivo inconfundible, así como su falta de humanidad.

El Río de la Plata, como bien lo puso en evidencia la Comisión Investigadora de la Liga de las Naciones, detentó el campeonato, por su extensión y perfeccionamiento, de la trata de blancas. La policía está indirectamente al servicio de los rufianes y proxenetas, manteniendo registros y prontuarios de las prostitutas, con lo que se les impide la regeneración y toda esperanza de futura liberación; las reglamentaciones llamadas sanitarias, no sirven en realidad más que para mantener frondosas organizaciones de médicos y empleados, que de otra manera no sabrían como vivir la vida, y que la experiencia de muchas décadas han demostrado son, no completamente inútiles, sino directamente perjudiciales, porque la coima y la venalidad han corrompido a esos funcionarios, que venden recetas de Wasserman falsas y expedien certificados de sanidad a tanto la pieza, etc. las reglamentaciones municipales referentes a la instalación de prostíbulos, con indudables exigencias so pretexto de vejar la higiene y la salud pública, encarecer las cosas en tal forma, que las pobres esclavas blancas tienen formidables que caer en manos de los rufianes explotadores y los gravámenes bajo forma de patentes, etc. impuestos a esas miserias casas, son otras tantas disposiciones legales disfrazadas que crean, sostienen y legalizan la esclavitud de la parte mejor y más noble de la raza humana.

Es inútil el disfraz, porque toda persona digna y honrada sabe perfectamente para qué han sido dictadas esas leyes y reglamentaciones, como todos los hombres decentes saben también perfectamente que sus más acrómicos sostenedores son precisamente los proxenetas, rufianes y políticos que de esa infame esclavitud extraen sus cuantiosos y suicios ingresos.

Para vergüenza del Continente Americano, el Río de la Plata y el Brasil gozan universalmente de esta innunda reputación, y el comercio de esclavas, protegido por las leyes y reglamentaciones oficiales, rinde en la América Latina grandes beneficios.

Es justo reconocer sin embargo, la obra humana, digna y meritaria realizada indirectamente en el Uruguay por el Ministro del Interior, Dr. Mateo Legnani, hombre de cultura excepcional y lo que es mucho más, hombre lleno de humanidad y de sentimiento, cuyo reciente decreto excluyendo la intervención de la policía, ha acrecido la decidida aprobación de todas las personas honradas. Hay que destacar también la actitud de la Municipalidad de Rosario, en la Argentina, que sobreponiéndose a la intrincada red de los intereses creados, ha abolido completamente todas las reglamentaciones y los registros de la prostitución, absteniéndose inmnecurable en la vida privada de las personas.

Respecto al Brasil es preferible no hablar, porque allí la prostitución, las reglamentaciones y las enfermedades venéreas, llegan a un extremo tal que no pueden calificarse. En el Brasil no solamente existe de hecho la esclavitud legal de la prostitución, sino que existe en sus faenas del interior también la esclavitud real de los trabajadores que se dejan enredar por los contratos de trabajo. Pero este aspecto de la cuestión no nos concierne.

Por otra parte, justo es confesarlo, la Municipalidad de Montevideo contribuye en la medida de sus fuerzas a mantener en toda forma esta esclavitud, convirtiéndose en empresario de "Dancing" (antecala del prostíbulo), dictando reglamentaciones e imponiendo fuertes patentes a los prostíbulos, y diciendo cuantas disposiciones se les ocurre, no pretexto de higiene, con todos lo cual poner incondicionalmente a las esclavas en manos de sus explotadores.

Y es así como es un secreto a voces, que varios políticos conocidos, están en estrecha vinculación con los rufianes, a quienes en cambio de reglamentaciones y favores de toda especie, se les exige clara contribución pecuniaria y electoral. Hasta el decreto abolicionista del Ministro del Interior, Dr. Legnani, la policía no era en realidad otra cosa que el más seguro y firme, sostén de rufianes y proxenetas como bien lo demostraba. Y buena prueba de ello la constituyen las hazañas del Comisario aquí (que para vergüenza nuestra no ha sido separado de su puesto ni destituido, lo que demuestra que detrás de él hay otros interesados de mayor cuantía), invadiendo los bailes populares, atropellando y abusando de su autoridad y obligando a infelices muchachas a inscribirse en el registro de la prostitución, para así sujetarlas a las garras de la comandita de explotadores formada por rufianes y demás; el propio texto del decreto.

La denuncia presentada formalmente al ex-Ministro del Interior, Dr. Francisco Oighiari, de que el presidente de la famosa Zwi Migdal vivía en Montevideo, a pesar de haber sido expulsado, es la calle Sarandi

sin que se tomara ninguna medida; la negativa de la jefatura de policía y del propio ex ministro, diciendo que eso era una verdadera mentira, hasta que un accidente ocurrido en la puerta de la Confitería Jockey Club, demostró la realidad de la denuncia.

Esta actitud complaciente con los comisarios y funcionarios policiales que abusaban de su autoridad contra pobres mujeres indefensas así como la evidente negligencia con que se atendían estas denuncias, llevaron a hacer muy sospechosas la actitud de la policía, pues nunca se había dado el caso de que la jefatura castigara ni con poca ni con mucha energía a los funcionarios policiales que hubieran cometido atropellos contra esas pobres mujeres.

No obstante, debemos también declarar que actualmente parece haber hecho un cambio de frente, y que las denuncias y los pedidos de la Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas, han estado recibiendo la atención necesaria, a la vez que se ha prometido una verdadera cooperación para luchar contra esta plaga social de los rufianes. Y así como antes cesuramos acerbamente esa actitud negligente, no escatimamos ahora nuestro aplauso y nuestro elogio, haciendo votos para que la Jefatura de policía mantenga sus disposiciones energicamente en el futuro.

### La Esclavitud en China

Se calcula que el número de esclavos no es inferior a dos millones, y las recientes revueltas, revoluciones y guerras, han aumentado mucho su número. Un misiónero con más de veinte años de experiencia, opinaba que dos millones es poco, porque los chinos venden ahora a sus hijos en mayor proporción que nunca. En un sólo distrito se vendieron una vez cuatro mil niños.

Nadie puede leer sin estremecerse, la crudidad con que se trata a las pobres chinitas. Arrancadas de sus hogares a los cuatro años de edad, se las somete a las mayores crudeltades imaginables. Reciben palizas innumerables, se les cueca del testículo, se les amputan los dedos, se las amordaza, se las tortura con hierros candentes y agua hirviendo. Y todo esto es cosa corriente.

A estas pequeñas esclavas se les llaman «Mai (Tsai) hermanita». En teoría (toman nota los explotadores de aquí) son adoptadas, pero eso es simplemente para calmar las apariencias. En todas partes de China compran y venden por doquier, incluso en Hong Kong y en plena Shanghai, ante las barbas mismas de los europeos y americanos que tienen concesiones. Tanto los ricos como lo de clase media los compran por poco dinero, las hacen trabajar como esclavas durante 10 años (lo mismo que hacemos en las Repúblicas del plato con las menores de los asilos), que los jueces de menores entregan a las familias «bien para que las lavraran como esclavas», y después las venden con gran beneficio a un hombre que quiera una concubina o directamente a una casa de mal fama.

Téoricamente a la edad de los diez y ocho años la muchacha es libre, pero ya no puede dejar la vida a la cual fué empujada, como tampoco puede dejarla la mujer que, aquí en la América Latina ha sido inscripta voluntariamente o a la fuerza por la policía en el registro de la prostitución. Cuando la Mai Tsai, es concubina, con frecuencia se hace por su parte compradora y vendedora de Mai Tsai, a lo mejor exportándolas a otros mercados.

Las Mai Tsai viajan en grupos y son trata-

dadas como animales; son exportadas a la Cochinchina, a los Estados Malayos al Norte de Borneo. Algunas son enviadas a Norteamérica, como mujeres, hermanas o hijas de comerciantes chinos. Cuando una madre vende a su hija como Mai Tsai, es casi imposible recuperarla jamás. La niña no sabe donde vivía y no podrá encontrar su hogar, aunque recibiese su libertad. En pleno Hon Kong, que aunque ciudad china, está bajo la bandera británica, hay 10,000 Mai Tsai que fueron vendidas por sus padres para el servicio doméstico o la prostitución. Hay en la ciudad 236 postulantes autorizados, sin contar los que no lo están. Los ingleses han procurado diversas veces poner fin a esta iniquidad, pero sin conseguirlo.

### La Esclavitud en Arabia

Arabia tiene no menos de 700,000 esclavos. La esclavitud existe desde la Siria hasta el golfo de Adén. En Jeddah hay un antiguo mercado de esclavos donde hombres y mujeres del África y muchas chinas del Asia son vendidas en pública subasta.

### La trata de blancas en los EE. UU.

En 1929 se descubrió una organización para la trata de blancas, que operaba en una red de ciudades que alcanzaba desde Massachusetts hasta Rhode Island, New York y Pensilvania. Las infortunadas muchachas de este círculo eran mandadas en los barcos de un lugar a otro como animales. Mas de 50 mujeres fueron causadas por esta nefasta organización.

### La trata de blancas en la Argentina

En Buenos Aires se descubrió una organización todavía pavor. Hace un par de años se supo que la sociedad Zwi Migdal, que operaba aparentemente como sociedad de socorros mutuos, era en realidad, una organización para la trata de blancas, perfectamente dirigida y organizada, que mantenía sucursales en toda la Argentina, Polonia, Francia y otros países europeos DURANTE CUARENTA AÑOS esta compañía se dedicó al negocio de importar, comprar y vender mujeres judías polacas, llevándolas a la Argentina para ejercer el infame comercio. Las investigaciones judiciales revelaron que los 424 miembros de la sociedad citada eran todos rufianes.

Naturalmente esta nefasta organización no hubiera podido funcionar durante tan largo tiempo sin la complicidad de las policías uruguaya, argentina y brasiliense y para nadie era un misterio que las mujeres eran traídas aquí y pasadas luego por las fronteras a los países vecinos.

Naturalmente la reglamentación legal de la prostitución, los registros preventivos de las prostitutas, obligadas en la inmensa mayoría de las veces a inscribirse a la fuerza por la acción combinada de sus explotadores y las reglamentaciones policiales, las regulaciones municipales y las disposiciones dictadas, no pretendo de evitar contagios, por los departamentos de higiene y sus similares, son los más firmes punitivos en que se han apoyado y sostenido estas organizaciones esclavistas, infamia y vergüenza de nuestros países.

Todos sabemos la absoluta inutilidad de las disposiciones sanitarias dictadas por los consejos de

higiene, salud pública o lo que fuere. Nunca han tratado las generaciones más afectadas de enfermedades veneras que en la actualidad, y nunca han sido más antiguas ni más graves que ahora. Pero esas reglamentaciones se han dictado para mantener en sujeción a las esclavas blancas e impedirles que recuperen la libertad personal, ya que una magnífica farsa y mentira de la constitución garantiza a todos los ciudadanos la igualdad ante la ley, pero a las mujeres, a estas las leyes y los hombres las condenan por igual; las municipalidades de la sociedad, les echan todo el fardo. Hay registros de mujeres prostitutas; no lo hay para las esclavas, ni siquiera para los rufianes. Hay visita sanitaria obligatoria para las mujeres, pero los hombres que son quienes realmente difunden el contagio, para estos no la hay. La mujer libertina es una prostituta, vilipendiada y execrada, una paria de la sociedad. Pero para el libertino no solo no hay ningún cañón ni despectivo, sino que tampoco hay registro de prostitución, ni ostaculismo social ni vilipendio. A la mujer libertina, se la obliga a recluirse en un prostíbulo: es una prostituta. Al libertino se le abren las puertas de los salones, de la política, de los tribunales, de la universidad, del gobierno. Puede llegar a ser hasta Presidente de la República.

¡Esto es igualdad ante la ley!

El libertino puede libremente engañar a una pobre muchacha inocente, seducirla y abandonarla luego a la madre soltera y su hijo. ¡Es un hombre honrado! A la muchacha inocente, seducida y abandonada, acosada por el hambre de su hijo, a esa la sociedad y la ley le ofrecen el prostíbulo, el registro de la prostitución y el oprobio. ¡Esa es la igualdad ante la ley!

Al libertino todas las puertas abiertas... A la pobre muchacha engañada todas las puertas cerradas... ¿Es verdad esto? ¡Vivimos en plena siglo XX? ¡Es esto civilización?

Y lo que más indigna y subleva el espíritu, es que policías, funcionarios, legisladores y ediles, todos a una, como fieras, se coaligan para dictar leyes y reglamentos que mantengan este estado de cosas y sujeten a la víctima en manos del victimario.

Y pensar que todavía hay un diario, el «Diario Español», de esta, con inconsciencia basta como para criticar la obra abolicionista del Ministro Dr. Legnani. Solo un retrogrado, partidario de la vieja España, que en estas cuestiones marcó siempre la reacción y el atraso, puede protestar contra ese paso libertador.

Quien da el «espectáculo» que tanto choce al «Diario Español» son estos tipos de hombres que van buscando su presa entre esa pobre carne dolorida y esclavizada que el mismo director de esa honda quiere mantener en la esclavitud. Porque el que paga por pecar es mil veces peor y más ciego y vil que la que paga por la paga. Antes de hablar, antes de que un hombre se decide a escribir algo, medite sobre su propia vida y se pregunte si no ha seducido y engañado a alguna muchacha en su vida, si no pagó algún favor femenino. Si lo ha hecho, callese, no tiene derecho a hablar. Es monstruoso, por más que esté amparado por la ley, que el victimario tenga el derecho de insultar y envilecer a su víctima.

J. M. DEL MAR

## Contribuya Vd. al sostenimiento de la Liga U. contra la Trata de Blancas

CUOTA MENSUAL MINIMA \$ 0,50

SEDE SOCIAL: 18 DE JULIO, 1313

### El Camino de Buenos Aires

LA TRATA DE BLANCAS

POR ALBERT LONDRES

Folleto N.º 1

En este número empezaremos a publicar el interesante y doloroso libro de ALBERT LONDRES, cuyo título, encabeza estas líneas. Es una obra, que muchos conocen pero que también muchos ignoran — y es además ella — la copia fiel de la vida miseria y dolorosa de las pobres mujeres a quienes perdió el hambre o el amor y a quienes seguirá perdiendo mientras Poderes y ciudadanos no entren a la conciencia de su responsabilidad, en la omnipotencia activa de la corrupción rufiana, monástica o electoral o la complacencia patrícia de la sáviva de un criminal egoísmo, que pasa indiferente al sjeno y padecer.

### DONDE ENCUENTRO EL CAMINO

Y me siento en la terraza de Batifol.

Batifol es un bar, faubourg Saint Denis.

Si no hubiera tenido una cita, habría estado entretenido en cualquier rincón, del barrio, lo que no hubiese estado mal para el asunto que me interesa.

Pero esperaba a Jacquot. Jacquot era hermano de Nonon Armand me los había presentado.

Jacquot, Nonon, son hombres del medio.

Jacquot llegó. Se había puesto cuello postizo:

—Si no le es molesto atravesar la calle... Tengo que echar un vistazo al madelón.

Entró un cabaret administrado por auverneses. Jacquot quería ver si su hermano se permitía bailes en lugar de trabajar por los bulevares.

Entramos al Madelón.

Cinco desde la puerta. Mesas en el centro. Empavasado en el fondo. La mujer de Jacquot estaba sola, ante una mesa. Acababan de servirle una bebida color de rosa llamada «diabolo». Iba bien.

Jacquot desde lejos le dijo:

—Y... ahora?

La muchacha se volvió Era rubia y un tanto frágil. Se levantó y con una curvatura, dijo a Jacquot:

—Acabo de sentarme.

No sé dónde estoy. No hechó en «diabolo». Se marchó lejos del baile, a un trabajo en los grandes bulevares.

Tiene cabesa... —me dijo Jacquot. — Es una mujercita honesta, pero, como no la vigila, se entrega a los placeres.

Poemos acordarnos sobre el «cine».

Muchos hombres toman allí sus Vittel menthe.

Quisiera saber por qué a todos estos señores les gusta tanto esa bebida color de agua verde.

Estaba en el cuarto Vittel-mes ballero empujó la puerta.

—Un amigo dijo Jacquot.

Acababa de escaparse de la vivienda hacia el, buscando el precio de la vía.

Me corrió mucho y la etiqueta callejera rezagante como un cerdo.

Su nombre era Riquet, puestal.

—¿Agui está Riquet?

Se le estrechó la mano. Sigue mañana. Había hecho un buen viaje.

—¿Valija de qué? —preguntó a.

—Una «valija» es un papel de.

Riquet había triunfado.

No tengo empacho en darle el nombre de Jacquot para explicar el tema.

que un debutante en el «medio» pide disposiciones. Venir de remates, aquen procura a las mujeres para exportar.

—De donde llega? Del Egito.

—Pero yo, señor Alberto Iglesias.

—De la calle Villette?

—De Buenos Aires!

Abandonando Madelón al septentri-

ón de las cinco, los colegas se

nos encaramamos a Batifol.

Allí estaban, de pie, como se

que no se sentaran. Pasábamos del bl

ximban de vez en cuando a la puer-

ta. Los escuché hablar de «pesos».

—¡Dios mil pesos! ¡Cinc mil pe-

sos la moneda de la Argentina!

—Oye, Jacquot, —exclamé in-

mediato, — tengo que decirte una pa

ra que te

# Oficina Jurídica para el reconocimiento de la paternidad

Con motivo de una proposición formulada a la Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas, por nuestra distinguida médica la Dra. María Armand Ugon, a fin de que esta Institución gestionara ante el Consejo de Salud Pública el establecimiento de una Oficina jurídica para el reconocimiento de la paternidad legítima, nuestra Institución, realizó tal gestión con el mejor de los éxitos, pues el Consejo de Salud Pública, consecuente con su actitud de

progreso y beneficio social ha accedido a tal pedido acordando a la Liga la autorización para designar el juríscusito que debe desempeñar dicha tarea la cual con todo derecho ha propuesto al brillante y joven abogado, Don Lincoln Croce quien viene determinar su carrera en una forma brillante y digna. Consecuente con sus normas de justicia y reconocimiento, esta Institución ha enviado a la Dra. Ugon la carta que a continuación transcribimos:

Montevideo, Junio 27 de 1932

Sta. Dra. María Armand Ugon

De nuestra consideración

Para nuestra satisfacción y en expresión de un sentimiento de Justicia y sinceridad, cumplenlos llevar a su conocimiento que el Consejo de Salud Pública a resuelto favorablemente el pedido interpuesto por esta Institución referente a la instalación de una oficina de reconocimiento de paternidad, en las dependencias de la maternidad, gestión que esta Directiva iniciará bajo la auspiciosa e inteligente sugerencia de la distinguida colega.

Esperando que su colaboración nos dispense nuevos beneficios y sirva de estímulo a la indiferencia egoista de tantos, nos es altamente grato, al agradecer sinceramente su cooperación felicitárla, felicitándonos.

Saludamos a Vd. muy atte.

Dra. Nily Molinari Calleros.

Presidenta

Raimundo Abella (hijo).

Secretario



Dr. Arturo Lapoujade

El 19 del corriente, cumplese un mes del fallecimiento del Dr. Arturo Lapoujade.

Esta muerte, vuelve a privar a la Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas, de uno de sus miembros más preclaros.

Socio fundador de esta institución, integro la Comisión directiva durante el año 1931, apartando a nuestra obra el valioso y desinteresado concurso de su cooperación moral, intelectual y material.

Aunque refleje un sentimiento egoista, la Liga Uruguaya contra la trata de blancas, se revela contra la pérdida de estos hombres, ejemplares en todos los aspectos de su vida y aunque disentiamos en la consideración de ciertos problemas sociales, supo siempre, libre de personalismos e intereses, elevarse en el digno apostolado del bien, dando a la Sociedad y a nuestra Institución, todo el beneficio que su inteligencia vigorosa y su recia contextura moral fueron capaces de aportar.

Es sobre estos basamentos indestrutibles del sentimiento, que se erigen los impermeaderos monumentos donde la posteridad comprende y admira sus héroes.

Al consentir la casa de tolerancia, el estado se coloca en la situación del socio comanditario apartando el capital de la persona. La reglamentación implica forzosamente la sentencia de la casa de tolerancia.

Dr. de la Fuente

erde. No es sino un detalle. I-miente cuando un apuesto ca-  
l, presentándose.  
la vitrina de un sastre. Me vol-  
ví al trío. «El escapado» debía ha-  
ciedose en el camino. Estaba  
nes al entrar dijo

Sopé que había llegado por la  
je. Volvió con muchas «valijas»  
nto a Jacques.  
«¡Ah! de remonta».  
más infeliz. Esta vez no necesi-  
termino, no soy, sin duda, más  
pero un debutante que tiene sus  
equivalente a regresar a Francia,  
orar.  
Efecto.  
o! Efecto no es gran cosa, vieno

el septimo Vittel-miente  
as deben estar allá.  
no si el cafetero les pagara para  
del billar al mostrador. Se apro-  
puerta; regresaban inmediatamen-  
- mili pesos» — decían.  
gente.  
amino de los que estaban de  
alabas... Cuando se tienen re-

laciones como las tuyas, hay que prevenir. Te conozco. Pero cuida más tus tratos.

— ¿Quién? René? Ha estado bien contigo. Tu dejás es-  
capar la hembra. El lo sabe... y aprovecha.

— No discuto el precio. Para un toco semejante el pago  
no puede ser mejor.

— ¿Qué discutes?

— Me regateas... Dice que la «móme» valla quinientos  
mangos, que yo no sabía vestirla y que estaba dispuesto a en-  
viarla a la Argentina.

— Se la han vendido. Es suya. Nada tienes que ver.

— Tengo que ver que se me respete. Para Buenos Aires  
semejante chancleta! La conozco. Fui yo quien la lauzó. Te ase-  
guro que no la llevará a Buenos Aires.

— ¡Y si la lleva?

— Estóncenes son quisientes mangos, puedes decirselo. ¿El  
señor está contigo? ¿Se tomo un Vittel-miente?

— No pasó nada más hasta las 10 de la noche.

A aquella hora yo hacia sonar la puerta de un taxi fren-  
te al número 300 del boulevard Belleville. Iba a casa de Ton-  
elle. Para los que bailan era un pasatiempo. Para mí una facultad.  
Me encaminaba allá regularmente, a hacer mis estudios, como un  
futuro matasanos grande todos los días a un hospital.

Mi profesor se llamaba Armando. Dictaba cátedra en el

Tonelle.

Tomé por él pañuelo. Bajé las escaleras, puesto que iba al  
subsuelo. En la meseta el agente de policía me vió pasar una  
vez más. Habis hecho trabajar la cabeza de aquel hombre.

Yo había indicado su perpendicularidad a Armando.

— No te atormentes, señor agente — hablaba respondiendo Ar-  
mando.

— No hay nada. Es un pobre diablo que no sabe lo que

quieres. Le hablo para calmarlo. Si mete ruido será yo quien

lo saque de aquí. No es Vd. un buen padre de familia, quien se

ha de meter en estos asuntos. ¡Un hock, señor agente?

— La Tonelle; bar oval bajo la escalera, sala largada

franqueada por mesas y bancos, ambos clavados en el suelo pa-

ra que no les haga volar el sombrero de las trifolias. ¡Nada más que gorras! Y luego la orquesta vestida de rosa, que ilumina con su música el carazón oscuro de los debutantes que han cenado un café con leche.

— Buenas noches, Armando!

Una mañana en una mansana. Un hombre respetado no siempre es respectable. Armando es un escombro. Es así. Es la que es, pero lo es. Se lo que hace. El sabe lo que yo hago. Ha confiado en mí. Yo he confiado en él. De hombre a hombre.

Los 4 que veis en la segunda mesa... ¡Bueno! Como yo. Cuando Armando me presentaba a un colega, decía: «Fulano como yo».

— Han llegado de Buenos Aires. Están tan calientes, to-  
davía fuman. Vamos a encaribiarlos.

— Me condicione hasta la mesa.

— He aquí el que Vds. saben, dijo Armando. ¡Estréchense que se sientan!

Beban champán. Tenían facha de comer rosaf. Hablaban de Montevideo, de Buenos Aires. Uno vivía en el barrio de Belgrano.

— ¡Es el Passy, allá!

Los otros 2 eran de Palermo.

— Es la estrella, allá.

Hablaban de Rosario de Santa Fé, de la Cordillera de los

Andes, de Mendoza, de la frontera de Chile.

— ¿Dónde tienes tu mujer?

— Teño una en Buenos Aires, una móme en Mendoza y otra en Rosario.

Venia a buscar una cuarta.

— Tengo dientes buenos para 4 bifeckas!

— No ves nada para mí, en tu baile, Armando?. Una arras-  
trada, que no tanga dueño y quiere hacer el viaje?

Hablaban de \$ 100 como su madre, amante, de unos

centésimos.

— Cleo pesos: mil quinientos francos!

(Continuará)

vendido a su hija como Mu Tai. Es casi imposible encontrar un hogar, aunque sea libre. En plena Hon Kong que aunque sea libre, está bajo la bandera británica, hay miles de esclavas vendidas por sus padres para el servicio doméstico o la prostitución. Hay en el mundo miles de esclavos autorizados, sin embargo, no se permite fin a esta iniquidad, pero sin consecuencias.

### La Esclavitud en Arabia

Arabia tiene no menos de 700.000 esclavos. Una industria existe desde la Siria hasta el golfo de Suez. Hay un antiguo mercado de esclavos entre hombres y mujeres del África y mucha gente es vendida en pública subasta.

### La trata de blancas en los EE. UU.

En 1929 se descubrió una organización para la trata de blancas, que operaba en una red de ciudades, incluyendo Massachusetts hasta el río Hudson, Nueva York y Pensilvania. Las infartantes de este estirpe eran mandadas a través de un lugar a otro como animales. Muchas muertes fueron causadas por esta nefasta organización.

### La trata de blancas en la Argentina

En Buenos Aires se descubrió una organización similar. Hace ya de años se supo que la señora Zel Migidal, que operaba aparentemente una sociedad de socorros mutuos, era la responsable de la trata de blancas, perfectamente organizada, que mantenía numerosas casas en la Argentina, Polonia, Francia y otros países durante cuarenta años.

Al libertino todas las puertas abiertas... A la pobre muchacha engañada todas las puertas cerradas... ¿Es verdad esto? Vivimos en pleno siglo XX? ¿Es esto civilización?

Y lo que más indigna y subleva el espíritu, es que policías, funcionarios, legisladores y ediles, todos, a una, como fieras, se coaligan para dictar leyes y reglamentos que mantengan este estado de cosas y sujeten a la víctima en manos del victimario.

Y pensar que todavía hay un diario, como el «Diario Español», de esta, con inconsciencia bastante como para criticar la obra abolicionista del Ministro Dr. Leguizamón. Solo un retrógrado, partidario de la vieja España, que en estas cuestiones marcó siempre la reacción y el atraso, puede protestar contra ese paso libertador.

Quien da el «espectáculo» que tanto choca al «Diario Español», son esa manada de hombres que van buscando su presa entre esa pobre carne dolorida y esclava, que el mismo director de esa hoja quiere mantener en la esclavitud. Porque el que paga por pecar es mil veces peor y más callado y vil que la que que paga por la paga. Antes de hablar, antes de que un hombre se decide a escribir algo, medite sobre su propia vida y se pregunte si no ha seducido y engañado a alguna muchacha en su vida, si no pagó algún favor femenino. Si lo ha hecho, callese; no tiene derecho a hablar. Es monstruoso, por más que esté amparado por la ley, que el victimario tenga el derecho de insultar y envilecer a su víctima.

Todos sabemos la absoluta inutilidad de las medidas sanitarias dictadas por los consejos de

ALMA DEL MAR

## Centro de la Liga U. contra la Trata de Blancas

SEDE SOCIAL: 18 DE JULIO, 1313

\$ 0,50

### DONDE ENCUENTRO EL CAMINO

Y me siento en la terraza de Batifol.

Batifol es un bar, faubourg Saint Denis. Si no hubiera tenido una cita, habríanme entretenido en cualquier rincón del barrio, lo que no hubiese estado mal para el asunto que me interesaba.

Pero esperaba a Jacquot. Jacquot era hermano de Nono Armand que los había presentado.

Jacquot, Nono, son hombres del medio.

Jacquot llegó. Se había puesto cuando postizo:

—Si no le es molesto atravesar la calle... Tengo que echar un vistazo al madelón.

Era un cabaret administrado por avvernes. Jacquot quería ver si su hermano se permitía bañarse en lugar de trabajar por los bulevares.

Entramos al Madelón.

Cinco desde la puerta. Mesas en el centro. Empavesado en el fondo. La mujer de Jacquot estaba sola, ante una mesa. Ababalan de servirle una bebida color de rosa llamada «diabolo» iba a besar.

Jacquot desde lejos le dijo:

—Y, ahora?

La muchacha se volvió. Era rubia y un tanto frágil. Se levantó y con una sonrisa, dijo a Jacquot:

—Acabo de sentarme.

No volvió a sentarse. No bebió ni «diabolo». Se marchó lejos del baile, a su trabajo en los grandes bulevares.

—Tiene cabeza, —me dijo Jacquot. —Es una mujercita honesta, pero, como no la vigila, se entrega a los placeres.

Fuimos a acordarnos sobre el «cine».

Muchos hombres tomaban allí sus Vittel-meshe.

Quisiera saber por qué a todos estos señores les gusta

tanto esa bebida color de agua verde. No es sino un detalle. Estaba en el cuarto Vittel-meshe cuando un apuesto caballero empujó la puerta.

—Un amigo dijo Jacquot, presentándose.

Acababa de escaparse de la víspera de un sastre. Me volví hacia él, buscando el prelio del traje. «El escapado» debía haber corrido mucho y la etiqueta caía en el camino. Estaba rozmante como un cerdo.

Su nombre era Riquet, pues al entrar dijo:

—Aquí está Riquet.

Se le estrechó la mano. Supo que había llegado por la mañana. Habiéndole un buen viaje, llevaba con muchas «valijas».

—Valija de qué? —preguntó a Jacquot.

—Una «valija» —un papel de mil francos.

Riquet había triunfado. Y seguía de remonto.

No tengo empacho en darme infalsas. Esta vez no necesito de Jacquot para explicar el término. No soy, sin duda, más que un debutante en el «medio», pero un debutante que tiene sus disposiciones. Venir «de remonto», equivale a regresar a Francia, en procura de mujeres para exportar.

—De dónde llega? —Del Egipto?

—Pero, no, señor Alberto! Egipto no es gran cosa, viene del gran mercado.

—De la Villette?

—De Buenos Aires!

Abandonamos Madelón al séptimo Vittel-meshe.

Eran las cinco, los colegas debían estar allí.

Nos encaminamos a Batifol.

AMI estable, de pie, como si el cafetero las pagara para que no se sentaran. Pasabase del billar al mostrador. Se aproximaban de uno en uno a la puesta; regresaban inmediatamente. Los escuché hablar de «pesos».

—Dos mil pesos! Cinco mil pesos! —decían.

Era la moneda de la Argentina.

—Oye, Jacquot, —exclamó uno de los que estaban de pie, —tego que decirte una palabita... Cuando se tienen re-

## reconocimiento de la paternidad

Con motivo de una proposición formulada a la Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas, por nuestra distinguida médica la Dra. María Armand Ugon, a fin de que esta Institución gestionara ante el Consejo de Salud Pública el establecimiento de una Oficina jurídica para el reconocimiento de la paternidad legítima, nuestra Institución realizó tal gestión con el mejor de los éxitos, pues el Consejo de Salud Pública, consecuente con su actitud de

progreso y beneficio social ha accedido a tal pedido accordando a la Liga la autorización para designar el juríscusito que deba desempeñar dicha tarea la cual con todo acierto ha propuesto al brillante y joven abogado, Don Lincoln Croce quien viene de terminar su carrera en una forma brillante y digna. Consecuente con sus normas de justicia y reconocimiento, esta Institución ha enviado a la Dra. Ugon la carta que a continuación transcribimos.

Montevideo, Junio 27 de 1932

Sta. Dra. María Armand Ugon

### De nuestra consideración

Para nuestra satisfacción y en expresión de un sentimiento de Justicia y sinceridad, cumplimos llevar a su conocimiento que el Consejo de Salud Pública a resuelto favorablemente el pedido interpuesto por esta Institución referente a la instalación de una oficina de reconocimiento de paternidad, en las dependencias de la maternidad, gestión que ésta Directiva iniciará bajo la auspiciosa e inteligente sugerencia de la distinguida colega.

Esperando que su colaboración nos dispense nuevos beneficios y sirva de estímulo a la indiferencia egoista de tantos, nos es altamente grato, al agradecer sinceramente su cooperación felicitárla, felicitándonos.

Saludamos a Vd. muy atte.-

Dra. Nilya Molinari Calleros.

Presidenta

Raimundo Abella (hijo).

Secretario

La prostitución condena a vivir al margen de la sociedad, a mujeres, que, cediendo por ignorancia, miseria o debilidad a los apetitos sexuales del hombre se ven privadas de ser esposa y madre, y de cumplir, por tanto, el honroso cometido que en la vida les corresponde.

Rechaza el concepto del amor sentido básico en todo hogar y factor esencial de superación individual y colectiva.

Es motivo de decadencia de la literatura, de la música, del teatro, del arte, siendo, por lo tal, factor de degradación de las costumbres, y de quebrantamiento del carácter.

## Dr. Arturo Lapoujade

El 19 del corriente, cumplese un mes del fallecimiento del Dr. Arturo Lapoujade.

Esta muerte, vuelve a privar a la Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas, de uno de sus miembros más preclaros.

Socio fundador de esta institución, integró la Comisión directiva durante el año 1931, apartando a nuestra obra el valioso y desinteresado concurso de su cooperación moral, intelectual y material.

Aunque refleje un sentimiento egoista, la Liga Uruguaya contra la trata de blancas, se revela contra la pérdida de estos hombres, ejemplares en todos los aspectos de su vida y aunque disentimos en la consideración de ciertos problemas sociales, supo siempre, libre de pesonalismos e intereses, elevarse en el dignificado apostolado del bien, dando a la Sociedad y a nuestra Institución, todo el beneficio que su inteligencia vigorosa y su recia contextura moral fueron capaces de aportar.

Es sobre estos basamentos indestrutibles del sentimiento, que se erigen los imperecederos monumentos donde la posteridad comprende y admira sus héroes.

Al consentir la casa de tolerancia, el estado se coloca en la situación del socio comanditario aportando el capital de la persona. La reglamentación implica forzosamente la sentencia de la casa de tolerancia.

Dr. de la Fuente

ra que no les haga volar el soplo de las trifulcas. ¡Nada más que gorras! Y luego la orquesta vestida de rosa, que ilumina con su música el cariño oscuro de los debutantes que han cenado un café con leche.

—Buenas noches, Armando!

Una manzana es una manzana. Un hombre respetado no siempre es respectable. Armando es un escombro. Es así lo que es, pero lo es. Se lo que hace. El sabe lo que yo hago. Ha confiado en mí. Yo he confiado en él. De hombre a hombre.

Los 4 que veis en la segunda mesa... ¡Bueno! ¡Como yo! Cuando Armando me presentaba a un colega, decía: «Fulano como yo».

—Han llegado de Buenos Aires. Están algo calientes, todavía fuman. Vamos a curarlos.

Me condujo hasta la mesa.

—Hoy aquí el que Vda. saben, dijo Armando. ¡Estrenáense que se siente!

Beban champán. Tenían fachas de comer rosbil. Hablaban de Montevideo, de Buenos Aires. Uno vivía en el barrio de Belgrano.

—Es el Passy, allá!

Los otros 2 eran de Palermo.

¡Es la estrella, allá!

Hablaban de Rosario de Santa Fe, de la Cordillera de los Andes, de Mendoza, de la frontera de Chile.

—¡Dónde tienes tu mujer?

—Tengo una en Rosario, en Rosario.

Venta a buscar una cuarta.

—Tengo diecisiete pesos para 4 bifeck's.

—No vos nada para mí, en tu bifeck, Armando. Una arrastrada, que no tenga dueño y quiera hacer el viaje.

Hablaban de \$ 100 como su madre, antate, de esos cestísimos.

—Cien pesos: mil quinientos francos!

(Continuará)



**A Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas, garantiza la aptitud al trabajo y la honestidad de las personas por ella recomendadas.**

Para dar ocupación a las personas aquí indicadas, dirigirse a la Sede Social 18 de Julio 1313 de las 18 a 19 horas.

**BACHILLER EXTRANJERA**, se ofrece como maestra y traductora de inglés, francés y alemán. Dactilografía - 240 palabras por minuto - preparación para ingreso y Bachillerato - Clases individuales o en grupos

**MAESTRA DE DIBUJO Y PINTURA**, Retratos, Ilustraciones para libros y cuentos. Se encarga de cualquier de estos trabajos y de clases individuales o en grupos.

**MODISTA**: Va a domicilio.

**ENCARGADA de escritorios o para escuela** - También aceptaría el cargo de ama de llaves.

La reglamentación de la prostitución crea en la conciencia popular el concepto infame de la legitimidad de esa lacra social porque "es legítimo lo que la ley autoriza"

## Exito de la gira realizada por nuestra Directiva, en el departamento de Colonia.

A fines del mes de Mayo, parte de la Comisión Directiva de nuestra Institución, intentada en el recibimiento que la sociedad colonense prodigó a los miembros de la "Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas" en ocasión de su intervención en la Convención Evangélica del Uruguay en la progresista localidad de Colonia Valdense, uno de los baluartes de nuestra honestidad, aceptó complacida una invitación de la Comisión de Auxilios de Nueva Helvecia a fin de ultimar las diligencias tendientes a crear una Comisión Departamental de la "Liga Uruguaya contra la Trata de Blancas".

Llama poderosamente la atención, que, siendo el Departamento de Colonia uno de los más avanzados de nuestra población rural, sea el que haya respondido más prestamente y con mejor disposición de ánimo a las gestiones de nuestra institución.

Un departamento cuya población ha hecho constituir con la agrupación de colonos trabajadores y notables, trabajo y honradez que se documentan en el progreso material de sus colonias, atentas a todas las manifestaciones del progreso, no ha vacilado en adherirse solidariamente y cooperando en la obra de regeneración social en que está empeñada la "Liga U contra la Trata de Blancas".

Ellos han comprendido que, bien sea en las honradas pulcas de sus hogares constituidos bajo el egido del patriarcado.

Armando Ugón, no caben los temores ni las amarguras que este estado de cosas crea, en la evolución que las costumbres van sufriendo en el cosmopolita inmigratorio, cada día más exacerbada; la sugerencia y el preámbulo de su presidente, cabe la infiltración de algunos elementos indecentes a las atmósferas y la conservación de las armazones morales, y por eso, en un gesto efectuado de comprensión previa, se han buscado organismos profesionales salvaguardadores de las casas y convividores de las arrepentidas, por eso enceta ya esta "Comisión Directiva" que para beneficio de su pueblo ha creado segun documento la nota que para nuestra satisfacción venimos de recibir.

Si bien el triunfo de esta conquista se debe a toda la población y particularmente a las señoras de Worth, Sta. Baffonier, Sta. Bol, Sta. Ruffener, Sta. Wohlravend, Dr. Pérez Ortiz, Antonio Bilat, Dr. Jordan, que han tenido la bondad, y la comprensión de aceptar los cargos de la Comisión Directiva, nuestra Comisión crece de un deber y satisfacción reconocer particularmente al distinguido galeno Domingo Pérez Ortiz, el literato Marcelino Pérez quienes en su alta inteligencia y su altura moral están más capacitado para comprender el alcance de este grave y doloroso problema social. No olvida tampoco esta Directiva, la ansiedad comprensiva y altruista de la Sra. Mühlerman quien dejaba traslucir en sus palabras y sus gestos, cuan to tenía para ella de vital nues-

tro problema, y en fé de ello es que su Sra Madre la Sra de Worth es de nuestros fuertes en la lucha de combate; donde su cooperación a las gestiones del Dr. Ortiz, dió por resultado el éxito de nuestra primera "comisión Departamental".

Hay aún alguien más, que silenciosamente, con una intención y acción rayana en heroísmo, propició los primeros movimientos de aproximación entre nosotros y los pobladores de Nueva Helvecia. Y es a ella que de las colmadas de nuestro boceto dende el bien y la sinceridad forman baluarte que da de su nombre y lo proclama como presidente de nuestra Institución Mme. Pleyand.

Formulando votos para que este gesto bizarro de Nueva Helvecia sea imitado por otras poblaciones del departamento de Colonia, que ejemplarizará para toda la República la verdad de sus condiciones de pueblo honrado y ta citamente aportará el concurso acumulado de la cooperación, desde la sede máxima de la institución formulamos un ¡Bravo!, con todos nuestros mas sinceros entusiasmos.

## Aclarando

A fin de delimitar las acusaciones que contra algunos empleados policiales está instaurada tuvo que formular, atendiendo reclamaciones de desventuradas mujeres, se quiso hacer circular la versión de que nuestra defensa era más de carácter sentimental que legal dado que ni conocíamos siquiera a quienes defendidos.

En honor de la verdad que es nuestro lema y nuestro credo y que sencilla y honestamente podemos respresar dado que, no nos atan intereses ni coimas de ninguna clase volvemos a manifestar que las denuncias los recibimos personalmente de las víctimas y que tanto en este caso como cuando se trata de denuncias contra particulares solo les damos fe, cuando vienen bajo la garantía personal del o de la denunciante.

Quedan enterados nuestros lectores y nuestros columnistas



## Constitución de la 1.a Comisión Departamental de la Liga U. contra la Trata de Blancas

Nueva Helvecia, Junio 11 de 1932

Reunidos en el local de la Imprenta "Helvética" las siguientes personas, Dr. Domingo Pérez Ortiz, Srta. Albinia K. de Wirth, Sta. María Esther Ruffener Hulda Wohlravend, Hilda Hejuy; Daniel Wirth, Antón W. Bilat, Santiago González, faltando con aviso el Dr. Carlos A. Jourdan, la Sra. Rosa de Tulic. Estaba también presente el Sr. Marcelino C. Pérez que se resolvió primero: constituir la "Comisión Regional contra la Trata de blancas;" de la siguiente manera: Pte. Marcelino C. Pérez, Vice. Pte. srta. Albinia k. de Wirth, secretario Santiago González Prieto Pro secretaria María Esther Ruffener, tesorera Sta. Hulda Wohlravend, vocales Alberta Heguy, Daniel Wirth, Antón V. Bilat, Sra. Rosa H. de Gulect, Dr. Carlos H. Fusdan, Dr. Domingo P. Ortiz.

2º Se acepta, por ser ella indeclinable la renuncia del Sr. Guillermo Ingol, y acepta y se le agradece el concurso ofrecido su brillante pluma periodística.

3º Se nombró vocales a la Sra. Cristina S. de Wüstte y al Señor Arturo Stutz.

4º Se resuelve solicitar veinte ejemplares de estatutos de la liga contra la Trata de blancas.

5º Se solicita también que esa institución tubiera a bien rebajar la cuota para campaña a 0.20 céntimos; lo que daría lugar a conseguir un mayor número de socios.

6º Solicitud esta comisión material de propaganda.

Marcelino C. Pérez  
Presidente

Santiago González Prieto  
Secretario

Maria E. Ruffener Heguy  
Pro Secretaria



Alberta Heguy  
Vice Presidente

Hulda Wohlravend  
Tesorero

Daniel Wustn

Antón V. Bilat

NOTA: La correspondencia oficial, sirvase venir a nombre del Sr. Secretario Don Santiago González Prieto, Nueva Helvecia.

"ut supra"

Marcelino C. Pérez

Se accede a lo solicitado comunicándose la nota.